

# LA ABEJA MADRILEÑA.

Miercoles 4 de mayo de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,  
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

## VARIEDADES.

¿Quién hay, ¡oh madrileños! que no haya vertido tiernas lágrimas de gratitud, al ver ayer el triunfo, que la memoria de las ilustres víctimas del dos de mayo alcanzó de una nacion toda; que ni tuvo otros modelos que imitar, que su heroica conducta; ni otra marcha que seguir, que la que los *Daoiz* y los *Velardes* nos señalaron con su preciosa sangre? Enmudecisteis, satélites de la tiranía; y vuestro corazon, á fuer de español, exhaló suspiros contra vuestra voluntad, al recordar sus hazañas: vuestra conciencia no pudo menos, á pesar vuestro, de reconveniros por vuestra criminal frialdad, por vuestros pèrfidos esfuerzos. Tal es el poder de la virtud, hasta sobre los hombres criminales. Los malvados, los que tratan de cargarnos de pesadas cadenas, han mirado de reojo y mal talante el premio, que los pueblos todos de la península y Ultra-mar concedieron á los primeros mártires de la libertad de las Españas. Los buenos, los amantes de las glorias de su patria, han encontrado antes de ayer nuevos motivos para permanecer en la determinacion firme y valerosa de no desmentir de ningún modo que fueron dignos compatriotas de los que sacrificaron, el dos de Mayo, su vida en las aras de la independencia. Horror á la tiranía, claman desde la huesa, dó reposan; salvad: ¡oh hijos y compañeros nuestros! la naciente libertad que ahora mas que nunca peligrá, por la qual fué que morimos; nos dicen desde la tumba.

¡Vosotros! ¡oh! conmlitones de los héroes que celebrasteis; sois el apoyo mas valedero de la afligida patria. Quién supo hacer el honor debido á vuestros compañeros de armas, no puede menos de imitar su ardor y su frenesí por la libertad española!

Nuestra pluma no es capaz, no, de pintar con los colores debidos aquel carro, dó llevabais en triunfo los restos venerados de dos oficiales vuestros, que superando los mayores obstáculos; escármentaron, solos, á las tímidas huestes de la esclavitud, temidas únicamente por otros esclavos: y vosotros, solos y desamparados, fuisteis los primeros en el mundo, que enseñasteis el modo de vencer á unas hordas de

salvages armados, que en el delirio de los prestigios, con que se alucina á la multitud supersticiosa é ignorante de todos los paises, se creyeron invencibles. ¡Gloria eterna!..... ¡Loor, y prez sin fin al cuerpo nacional de artillería! ¡Madrileños!..... ¡Españoles peninsulares! ¡Españoles de Ultramar! que conoceis vuestra dignidad y sabeis apreciar la virtud.... juntémonos .... y nuestros suspiros y nuestro llanto, nuestra admiracion y nuestra gratitud... sean recompensa de los servicios, que en esta lucha de la libertad contra el ambicioso y malvado intento de aherrrojarnos, han sostenido los artilleros españoles, á despecho de los numerosos batallones de un tirano extrangero; contra las intrigas y bajas arterias de un puñado de maldecidos é indignos españoles que sin cesar trabaxaron y trabaxán á la sazón por hacernos odiar y abatirnos como indolentes y sufridos *vasallos*.

Las naciones, que encorbadas gimen baxo la vara de hierro de un despota, jamas prodigaron á los heroes verdaderos sus elogios, ni sus sufragios: los tiranos persiguen y acaban hasta con la memoria de las acciones sublimes, emprendidas por el valor y noble desinterés de los amantes de la independencía y libertad de sus compatriotas. Las libres, por el contrario,.... ¡ah! ¡quánto hacen por dar el digno galardón á sus libertadores!

Los Brutos, los Leonidas; los Cicerones y los Aristides celebrados fueron por sus contemporaneos; y admirados fueran por nosotros.... hasta que nacieron los *Daoiz* y los *Velardes*, que eclipsaron su gloria, y arrebataron hacia sí el pasmo de los siglos venideros.

La nacion española recompensó sus gloriosas virtudes; y el cuerpo nacional de artillería supo, en sus demostraciones, corresponder á los deseos ardientes de gratitud y asombro, con que todos contemplamos sus hechos. ¡Artilleros! cada uno de vosotros hiere nuestra imaginacion con entusiasmo y la excita al recuerdo de los *Daoiz* y *Velardes*, vuestros compañeros de armas. En cada uno de vosotros hallamos un héroe, que apreciando el mérito de aquellos, conoce su obligaciones para con la patria, en cuyo favor repetireis las mismas acciones magnánimas, que harán inmortal el nombre de vuestros camaradas,



que en la primera educacion fortalecisteis con los dechados, que supieron dexar atras, de los heroes de la antigüedad.

¡Madrileños! ¿con qué fin emprenderiamos describir el misterioso carro donde con pompa nunca vista llevaron sus cenizas? ¿Para qué ensayaria mis cortos talentos en pintar aquel fúnebre aparato, con que supieron los artilleros corresponder al digno objeto que solemnizaban? ¡Ah! ¡ojala que tan feliz en celebrar y transmitir á la posteridad la gloria de aquellos; como exácto en dibuxar los homenajes que sus hermanos los tributaron en honor de sus hazañas; contribuyese mi pluma en hacer eterna su fama y nombradia. Pero no, ellos bastan para eternizarse: sus acciones desnudas de los adornos de la elocuencia, llegarán á nuestros descendientes; y su nombre se repetirá en el mundo con el encogimiento del asombro, y con las lágrimas de los hombres buenos y amantes de la felicidad de su país natal.

Si ellos hicieron lo bastante para la inmortalidad; vosotros, ¡oh! camaradas suyos, habeis hecho lo que basta para unir á sus virtudes heróicas la memoria de vuestros deseos; imitándolos en esta lucha sangrienta de seis años; y rindiendo á sus manes el justo tributo de vuestra admiracion, con las demostraciones, que antes de ayer prodigasteis al aniversario de su muerte.

Vivis y gozais de las ventajas, que una nacion libre proporciona á un cuerpo sábio, como el vuestro... disfrutad de los encantos con que el agradecimiento de 24 millones de hombres independientes y justos consagran sus sencillos votos ácia los primeros padres de la libertad española, que se criaron entre vosotros; ácia sus compañeros, maestros y discípulos, que supieron, constantes en la desgracia, tener presente su exemplo; y tiernos en la dicha, que afianzaron á costa de su sangre, eternizar su memoria con un triunfo, que no mereció ningun otro campeon en los siglos pasados. Si el cetro de hierro, empero, de la arbitrariedad y del despotismo hubiera, por una fatalidad, caido sobre nuestras cabezas; en el silencio de los sepulcros, con la angustia de los moribundos hubieramos traído, para nuestro mal, á la imaginacion las escenas del dos de mayo de 1808; hubieran ellas servido de torcedor atormentador... en vez de que sujetos á un gobierno, que ama de veras nuestra felicidad y nuestra gloria, hemos dado ensanche á nuestro corazón conmovido; y cumplido con los deberes del reconocimiento. Los tiranos detestan hasta el recuerdo de los varones, que supieron morir por la libertad de la patria: los que la aman se gozan al revés, con favorecerlos, y poner á la vista de todos, y de un modo digno, sus imágenes, que nos excitan á su imitacion, y que mantengan entre nosotros el germen de las virtudes.

¿Qué monumentos quedaron á la posteridad en favor de los Gonzalos y de los Cides? ¿Qué arcos, qué estatuas se erigieron en honor de los caudillos castellanos, que ganaron la corona á Felipe V? ¡Ah! creedlo; sin libertad son raras las virtudes: sin libertad hasta aquellos, por quienes derramais vuestra sangre, serán in-

gratos; sepultarán vuestros hechos con vuestros cadáveres; y tan solo á pocos, muy pocos que lean y mediten en silencio la historia, será dado derramar lágrimas de agradecimiento por vosotros. Por el contrario... ved á la España libre ansiosa por decretar honores, por hacer eternos los nombres de los valientes..... ¿y querreis vivir en las cadenas?

Vosotros sois las esperanzas de esta patria, que en campaña, en las escuelas, en la celebracion del aniversario de los primeros redentores de la independencia española.... habeis inmortalizado.... vosotros formais nuestras delicias: vosotros sereis reverenciados y aplaudidos por nosotros... nuestros hijos, nuestros ancianos padres, nuestras esposas jóvenes que os tlexen guirnalda de oliva; pronuncian con los vuestros, los nombres de Daoiz y de Velarde; y transmiten por medio de sus hijuelos tiernos á las generaciones venideras el nombre de estos y la memoria de aquellos, que supieron seguir y apreciar sus sacrificios y valor, sus virtudes y su entusiasmo para hacernos felices, independientes y libres.

¡Ciudadanos de la culta Atenas! ¡Espartanos! Romanos del siglo de la libertad! ¡Heroes, cuyas virtudes cívicas celebró la Grecia y el país del Lacio!... salid de la tumba, dó reposais... qué vuestros manes errantes entre escombros y ruinas, testigos mudos de la esclavitud en que gimen vuestros descendientes; se trasladen á la España libre, para admirar el triunfo de los Daoiz y los Velardes, que os superaron en valor; que obscurecieron vuestros nombres y que os robaron la admiracion de los siglos. Abandonad por siempre ese país de llanto y luto; dejad esos campos desiertos, talados por el fanático despotismo; y que vuestras sombras anden de hoy mas vagantes al rededor de los restos de estos varones, que no os imitaron, sino que os excedieron. Venid y al ver los honores concedidos por un pueblo que se goza con su libertad, á la memoria de sus altos hechos.... envidia su suerte por haber vivido en esta época; por haber nacido en esta patria. Y vosotros, almas puras, que desde la mansion de la inmortalidad y de la eterna gloria, habeis encendido en nuestros corazones el fuego hermoso de la libertad y de la independencia, bajad ahora, y señalad á un pueblo, que por seis años dirigisteis por la senda, que con vuestra sangre nos mostrasteis... descerded, repito, de la morada celestial y conducidnos á la cima de la empresa, que vosotros comenzasteis.

#### NOTICIAS EXTRANJERAS.

Paris 6 de abril.

Durante todo el dia de hoy no han cesado de llegar á Paris oficiales, y soldados adornados con la escarapela blanca. El cuerpo de ejército del mariscal Marmont se acantona en los alderrededores de Versalles.

Los prisioneros franceses que, libres por la generosidad de las potencias aliadas, vuelven al servicio para colocarse baxo los verdaderos estandartes del honor y de la patria, se aumentan cada dia; este mando esta confiado al conde de Brancas, ayudante comandante de la guar-



dia nacional. Este es el que primero excitó en medio de los valientes que la suerte de las armas habia puesto en tal conflicto, á aplaudir el día dos de abril por aclamaciones extraordinarias, y el grito de viva el rey. A este mismo Brancas comisionó el emperador Alexandro para llevar á los prisioneros el acta de su libertad.

Todo Paris se ha llenado de horror al leer en los diarios que Bonaparte habia dado orden el 30 de marzo para volar el almacen de polvora de Grenelle. Este almacen encerraba 2400 libras de polvora, 5 millones de cartuchos de infanteria; 250 de cañon, 30 de obus, y gran cantidad de fuegos artificiales. La mayor parte de la capital hubiera sido destruida. Este atentado es tan atroz y tan antihumano, que muchas personas reusan darle credito: pero para no dexar ninguna duda sobre ello, copiaremos la carta que acaba de dirigirnos el mismo oficial encargado de la direccion del almacen. S. M. el emperador Alexandro ha tomado tanto interes en la accion de este valiente militar que ha querido felicitarlo el mismo, y lo ha honrado con la orden de santa Ana de segunda clase, en recompensa del inapreciable servicio que ha hecho á la capital. *Sigue la carta.*

*Diario de los debates del 9  
por el Rey.*

#### PROCLAMA.

El marqués de Chabanes primer ayudante de campo del Rey con plenos poderes á las provincias del Norte.

*Franceses.* El momento de vuestra libertad se acerca: vuestro Rey acompañado de la hija de Luis XVII y seguido del príncipe de Condé, y del Padre del duque de Enghien, ésta para aparecer en medio de vosotros. M. el hermano de Luis XVIII. y sus ilustres hijos le han precedido en las provincias del S. E. O. de la Francia: hacen conocer las miras benéficas de vuestro Rey, y ponen por garante en su nombre, el establecimiento de la felicidad, de la paz, baxo un gobierno paternal que será el protector de las leyes y de la libertad pública.

El grito de viva el Rey, tan apreciable á nuestros padres se dexa oír por todas partes, y resuena en nuestros corazones; la bandera blanca trémola ya en vuestras ciudades. Anuncia á los habitantes el retorno del orden, el renacimiento del comercio, la seguridad de las familias, y la union de los franceses. No tendreis que temer mas la guerra, la conscripcion, el odioso impuesto de los derechos reunidos: todo lo que hace la desgracia de la nacion, cesará con la existencia del tirano.

El Rey asegura á la guardia imperial, y á todos los generales, oficiales y soldados que se unan á su causa, el goce de sus empleos, sueldos y emolumentos, y á todos los magistrados de los ramos administrativo y judicial, que se declaren por él, el goce de sus empleos: recompensará honrosamente á todos los que hagan servicios al estado. La religion volverá á su brillo: los propietarios gozarán de la seguridad que les es debida; nada turbará la unanimidad que debe unir á todos los franceses. El Rey dará exemplo de sacrificios, y todos sus esfuerzos no se dirigirán mas que á mantener la armonia y la paz entre todos sus hijos.

¡Franceses! Ved la contra-revolucion que debe obrarse por vuestro bien y por la tranquilidad del mundo. Toda la Europa se muestra celosa por el restablecimiento de los legítimos soberanos. ¿Sereis vosotros la sola nacion que quiera vivir baxo la mas envilecedora tirania?

Valientes Flamencos; habitantes del Artois, y de la Picardia! recibid la expresion de los sentimientos de que está penetrado el que tiene la felicidad de transmitir los votos y las intenciones del Rey. Viva el Rey. = El marques de Chabanes.

El gobierno provisional informado que desde fines de 1811, mas de 800 paisanos españoles, hechos prisioneros en el castillo de Figueras se hallan detenidos en Brest, y Rochefort, partiendo con los malhechores sus trabajos y cadenas; que la violencia cometida con estos hombres cuyo solo crimen es haber peleado por la defensa de su pais, ultraja á un mismo tiempo á la humanidad, á los franceses, y á todas las leyes consagradas por las naciones de la Europa.

Manda: que los dichos paisanos españoles, sean puestos inmediatamente en libertad y conducidos hasta el primer puesto español. Los comisarios de Marina, de la guerra, y del interior, quedán encargados de la execucion de la presente orden. El eloquente Obispo de Troyes M. Boulogne, es una de las primeras victimas de la tirania que S. M. el emperador Alexandro ha hecho poner en libertad el 1. de abril.

Hoy á las 6 de la tarde la estatua de Bonaparte ha sido arrancada de la columna de la plaza de Vendome, entre las aclamaciones de una turba inmensa que acudio de todos los quarteles de la ciudad de Paris. La bandera blanca trémola en su lugar. Se asegura que se colocará sobre esta columna una estatua de la paz baxo la efigie del emperador Alexandro. = Bonaparte permanece en Fontaineblau en donde no tiene mas que seis mil hombres que á bien pronto se trasladarán á las banderas de la Francia. Todo el resto del ejército ha cedido á la voz de la patria.

En las variedades de este mismo diario se anuncia el celebrísimo manifesto del señor don Pedro Cevallos, y el Redactor se explica en estos términos.

“Esta relacion tiene ya seis años de data, y sin embargo parecerá enteramente nueva á la mayor parte de nuestros lectores. Todo lo habemos ignorado baxo el reyno de la mentira y de la opresion: ahora es quando es necesario que todo se descubra, en triunfo de la verdad y de la humanidad. La guerra de España, esta guerra tan péfida como cruel, tan sacrilega como horrible, y tal que nada de semejante ha sido concebido ni executado por ningun xefe de nacion civilizada, ha influido tanto sobre los destinos del que ha sido el autor, que viene á ser la mas útil leccion de los príncipes y de los pueblos. Si nuestras almas han sido largo tiempo despedazadas y macilentas por un espectáculo de devastaciones, y crímenes sin exemplo, se consuelan en el día de hoy, á la vista del castigo que ha sido el resultado, y como la consecuencia necesaria. La guerra de España, es la que ha preparado la caída de este poder inaudito y salvaje, que amenazaba invadir al mundo, y disolver todas las sociedades: el heroismo de los españoles es el que ha destruido todos los corazones europeos,



estos sentimientos de libertad, independencia, amor de la patria; y que han reunido en una santa liga, tantas naciones divididas por sus intereses, y por su language. ¡Por qué astucia, por qué sistema de engaños el señor temporario de la Francia, dispuso en plena paz, transportar sus ejércitos á un pueblo que era nuestro mas antiguo y nuestro mas fiel aliado! ¿Por qué medios trae á todos los príncipes de la casa de España á ponerse á su discrecion y entregarse á él como simples particulares sin defensa? Escuchemos al señor Cevallos, y ved lo que da una entera autoridad á su testimonio.

*Así se habla ahora en Paris.... ¡Españoles! seamos, despues de haber dado la paz y libertad al mundo, harto sábios y decididos para conservar la nuestra. ¡Oh! nacion, si sucumbes al deleznable poder de quatro ignorantes, cobardes, é indignos ni aun de ser españoles: la admiracion se convertirá en desprecio, y las hazañas de seis años servirán de un torcedor eterno para aquellos, que á despecho de los peligros, conservamos el amor á esta querida patria; patria, que llevaremos en nuestro corazon á los climas mas remotos, donde haremos respetar á fuerza de virtudes, á los descendientes de los Daviz y Velardes.*

CORTES.

*Sesion del 3. Se leyó la minuta del acta de la sesion anterior. Las Cortes quedaron enteradas de un oficio del secretario de la gubernacion de la península en que se avisa al Congreso de que S. M. se hallaba muy mejorado del dolor del dedo del pie, en el dia 29; y que SS. AA. disfrutaban completa salud en la misma fecha. El señor Obispo de Salamanca, como presidente de la diputacion, que asistió á la funcion fúnebre del dos de mayo presentó en una pequeña urna las llaves de las en que reposan las gloriosas cenizas de los primeros mártires de la libertad española, pronunciando un breve discurso análogo al objeto. Los señores Cepero y Canga Arguelles manifestaron igualmente sus filantrópicos sentimientos, y llamaron la atencion del pueblo español á la solemnidad, con que las Cortes habian premiado la virtud y el mérito de tan ilustres heroes, que algun dia se les llamó facciosos y tumultuarios, por defender la independencia y libertad de su patria del tirano que intentára esclavizarla; concluyendo el señor Canga su enérgico discurso con estas palabras: jamás olvidarán los españoles tan memorables sucesos, y si algun dia pudieramos olvidarnos, esas preciosas urnas donde se encierran los restos de los primeros mártires de la libertad nos recordará nuestras obligaciones.*

Por la secretaria de la gubernacion de la península se dió cuenta á las Cortes de que la Regencia habia tenido por conveniente encargar al comandante general de S. Roque el mando político de aquel distrito en atencion á la necesidad de tomar medidas enérgicas para impedir la entrada de algunos buques apestados, que se hallan por aquellos mares: enteradas. Se mandaron archivar los testimonios de haber jurado la Constitucion varios pueblos de S. Luis del Potosí. A la comision del diario de Cortes se dirigió una exposicion de la academia de S. Fernando.

Aprobado el dictamen de la comision de legislacion, sobre la consulta del tribunal de justicia, acerca de arreglar los derechos en los juicios conciliatorios; se pasó á la misma comision pa-

ra que forme la correspondiente minuta de decreto. Se concedió permiso á don Cristoval Quixano, vecino de Xerez de la Frontera para que pueda señalar viudedad á su muger sobre sus fincas vinculadas con tal que no exceda de la sexta parte del valor de dichas fincas.

La comision de infracciones de Constitucion en vista de las quejas presentadas por cinco individuos de la diputacion provincial de Goatemala contra el gefe político de aquella provincia por haber impedido la instalacion de la diputacion provincial á pretexto de que no se hallaban reunidos todos sus individuos; y haber cometido otras varias infracciones de Constitucion; opina que debe declararse que la mayoría del número de diputados provinciales basta para componer diputacion, especialmente si hay ademas algun suplente: aprobado. Señor Larrazabal: que vuelva este expediente á la comision para que diga expresamente si resulta ó no suficiente motivo para declarar haber lugar á la formacion de causa contra el gefe político de Goatemala don Jose Bustamante: aprobado.

Se puso á discusion la indicacion del señor Gomez relativa á que en el dia informe la Regencia sobre los expedientes de regulares; y despues de algunas reflexiones fue aprobada substituyendo á la palabra en el dia, con la brevedad posible. A la comision de hacienda se pasó una indicacion del señor Ostolaza, reducida á que á las comunidades religiosas se les devuelvan todos los bienes que disfrutaban, antes de la revolucion; y de que les privó la rapacidad francesa, sin perjuicio de que el sobrante se aplique á la extincion de la deuda pública.

Con fecha 30 del próximo pasado abril avisa el secretario de estado, el señor Luyando, y el xefe político de Valencia que S. M. sigue muy mejorado de su dolor, y que S. S. A. A. continuaban con buena salud; advirtiendo el señor Luyando que S. M. habia indicado al señor presidente de la Regencia que pensaba salir á la capital de la monarquia el dia cinco: las Cortes quedaron enteradas, habiendo oido con placer la noticia de la próxima venida de S. M.

El señor Moyano, despues de haber hecho presente quan digna de atencion debia ser para el Congreso la familia del benemérito defensor de Gerona, D. Mariano Alvarez y de haber anunciado el señor Oller que la comision encargada de proponer los medios de premiar la defensa de aquella plaza no habia olvidado á esta familia; formalizó una indicacion, que fué aprobada, relativa á que la Regencia informe á la mayor brevedad acerca del estado de la familia de D. Mariano Alvarez, para recompensar en ella los méritos de este benemérito de la patria. El señor Coterá recordando la resolucion de las Cortes, de ocho de febrero sobre que no continuáran las quintas, propuso que se diga á la Regencia expida inmediatamente las órdenes necesarias para que cesen desde luego en donde, á pesar de dicha resolucion continuen: aprobado. Continuó la discusion de la minuta de decreto sobre liquidacion de sumolistros, &c. y precedidas algunas observaciones, se devolvió á la comision el artículo 12 con algunas adiciones que se hicieron á los aprobados ya: se aprobó el 13, y se levantó la sesion pública; y quedaron en secreta.